

## 1. LOS ORIGENES: RURALIDAD Y AGRARISMO

La sociología rural nació sin la preocupación de definir las sociedades rurales, ya que en el fondo partía de la relación históricamente biunívoca entre ruralidad y agrarismo. De hecho, la sociología rural institucional se originó en departamentos de economía agraria. (Vid. Duncan, 1954).

«... la sociología rural podía definirse de forma verosímil como el estudio de aquéllos que vivían en una población rural y que estaban dedicados o estrechamente vinculados a la producción de alimentos» (Newby: 1983, pp.45).

La actividad agraria como actividad volcada en la reproducción familiar y centrada en el uso y explotación del medio inmediato, conformaba y diferenciaba el carácter de las sociedades agrarias, distanciando a los agricultores de los habitantes urbanos. En sus orígenes, la diferenciación rural-urbana era una diferenciación cualitativamente drástica. Lo rural y lo urbano se percibían como dos sociedades, dos mundos diferenciados.

Desde perspectivas teóricas, las comunidades rurales o agrícolas eran identificadas a través del concepto ideal de «gemeinschaft», elaborado por Tönnies, frente a la sociedad urbana caracterizada como «gesellschaft». Así, en las sociedades rurales su dedicación agraria hacía prevalecer las características de un estadio presocial centrado en las relaciones familiares, en la solidaridad clánica y en una división social del trabajo elemental. Sin embargo, el crecimiento de la agricultura de mercado y la paulatina desaparición de la agricultura de subsistencia, así como el mayor contacto e interacción entre áreas rurales y urbanas, restan eficacia explicativa a la dicotomía de Tönnies. Y como señalaría Wirth (1938), si las ciudades están compuestas en su mayor parte por inmigrantes rurales no pueden ser sociedades muy diferentes de las de origen.

La equivalencia entre comunidad rural y agraria, equivalencia histórica, difícilmente puede hoy por hoy, ser mantenida en el contexto de las regiones occidentales. Lentamente la sociología rural ha ido abandonado la caracterización

originariamente utilizada de comunidad rural en términos de la «gemeinschaft», pasando de una conceptualización polar a otra gradual.

## **2. EL CONTINUUM RURAL-URBANO**

A finales de la década de los veinte, Sorokin y Zimmerman desarrollarán el concepto de continuum rural-urbano, en un intento de superar la imposibilidad de una definición exclusivamente dicotómica entre ambos términos. La perspectiva del continuum tendrá una gran difusión y diversas versiones, a la vez que importantes críticos, convirtiéndose hasta la década de los años setenta en el principal soporte teórico de la sociología rural.

### **2.1. El continuum según Sorokin y Zimmerman**

Para Sorokin y Zimmerman (1929), herederos aún de la biunivocidad entre agricultura y ruralidad y de la dicotomía de Tönnies, las diferencias entre sociedades rurales y urbanas son graduales y no cualitativas, no existiendo un punto de ruptura entre ambas. En este continuo se pueden ir situando las comunidades según su mayor proximidad a uno u otro polo. Y en teoría, los indicadores que sintetizan las características sociales y económicas de las diferentes comunidades irán variando de manera monótona, bien crecientemente, acentuándose, o bien decrecientemente, disminuyendo.

«In reality the transition from purely rural community to an urban one, whatever may be the definition, is not abrupt but gradual; from an open farm through a small settlement of agriculturalist, a hamlet with a slight admixture of few non-farming people, a village, a small town, to larger and larger towns and cities. Each step is associated with a proportionately decreasing agricultural population and increasing of the proportion of the people engaged in other than agricultural pursuits. There is no absolute boundary line which would show a clearly cut cleavage between the rural and the urban